

Informe preliminar Subred “Educación” - Entrevistas a población en general

Autoras: Pilar Alzina (UNQ-UBA-TRSM), Valeria Dabenigno (IIGG-FSoc-UBA), Emilia Di Piero (IdIHCS-CONICET/UNLP), Ada Freytes Frey (UNDAV/UNAJ)

En este informe preliminar de la primera tanda de entrevistas a población general hemos focalizado sobre las siguientes temáticas: las opiniones y posicionamientos sobre el inicio de clases presenciales -y, en ocasiones, sobre su posterior suspensión en el marco del aumento de casos por la segunda ola de la pandemia- y las expectativas y emociones asociadas al ciclo lectivo 2021. En un cambiante escenario educativo que se ha reconfigurado dentro y entre las jurisdicciones y escuelas del país desde el comienzo de clases en marzo hasta el momento de escribir el presente informe (a principios de agosto de 2021), es preciso contemplar que las entrevistas analizadas fueron hechas, en su mayoría, entre la segunda quincena de abril y la primera quincena de mayo de 2021. Se trató de un contexto y período de rápidos virajes en la situación y modalidad que asumió la educación, particularmente en los niveles inicial, primario y secundario, cambios que tuvieron amplia repercusión pública en tanto se convirtieron en el eje de un conflicto político entre el gobierno nacional y el gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y, más genéricamente, entre el oficialismo del Frente de Todos y la oposición liderada por Juntos por el Cambio. Así, en pocos días se pasó de una apuesta por el retorno a la educación presencial regulada por protocolos de cuidado en todo el país, a una política nacional de suspensión de clases presenciales en zonas con alta circulación del virus y calificadas en situación de alarma epidemiológica, como fue el caso del AMBA en primer término, proseguido por otras jurisdicciones y localidades del país. En este escenario heterogéneo se realizaron las entrevistas: algunas, en un contexto de presencialidad generalizada (con protocolos); otras, con suspensión temporal de clases o bien, con el conflicto referido ya instalado en el debate público y en el seno de sus sistemas educativos.

Este informe se basa en 47 entrevistas a población en general realizadas en todas las regiones geográficas del país. En cuanto a los perfiles de esta submuestra¹ cabe precisar que se compone de un 50% de varones y 50% mujeres, 46,8% tenía entre 20 y 35 años, 58% contaban con educación superior (incompleta o mayor) y más del 44,68% (21) tenía un miembro del hogar cursando en algún nivel del sistema educativo en 2020 y 2021.

1. Posicionamientos y valoraciones sobre la educación presencial para el 2021

Al considerar las valoraciones en relación al retorno a la presencialidad en 2021 en las entrevistas analizadas es posible reconstruir tres grandes posicionamientos. En primer término, un grupo mayoritario, 24 sobre un total de 47 entrevistas, se manifiesta absolutamente a favor de la presencialidad, considerando inconveniente un retorno a las clases virtuales sea cual sea la situación de la pandemia en el país. En segundo lugar, se encuentra otro grupo, 14 de los 47 entrevistados, que presenta una visión más matizada, en tanto valora la presencialidad pero al mismo tiempo, de estos 14 entrevistados 7 considera que, si llegara a aumentar la cantidad de casos, es necesario suspender las clases presenciales y volver a la educación remota. A su vez, dentro de este grupo de 14 entrevistados, es posible reconstruir un subgrupo específico de otros 7 casos, que valora la presencialidad pero manifiesta objeciones, dudas, y críticas con respecto a la

¹ A la hora de escribir el informe se analizaron 47 entrevistas.

implementación de los protocolos. Por último, un tercer grupo, 7 de los 47 entrevistados, valora negativamente la vuelta a la presencialidad durante el 2021 porque entiende que las condiciones sanitarias no están dadas, argumentando que la asistencia a las instituciones educativas aumenta los casos de contagio. A continuación, se presentan los argumentos que fundamentan estas tres posturas.

1.1. La presencialidad educativa como valor innegociable

Este primer grupo valora la presencialidad y considera que no puede haber vuelta atrás en la decisión tomada a principio de año de comenzar el ciclo lectivo 2021 en los niveles obligatorios de manera presencial con protocolos de cuidado -puesto que en las universidades la enseñanza siguió siendo remota, salvo excepciones puntuales-. Un primer argumento para ello es la percepción de que las instituciones educativas son espacios seguros, es decir no peligrosos con respecto a los contagios, dado que se considera que los protocolos funcionan adecuadamente y son respetados por la comunidad educativa:

El concurrir al colegio no es un peligro para el aumento de contagios y no se evidencian muchos contagios en las escuelas (Varón, 52 años, técnico mecánico en máquinas industriales, Córdoba, padre de dos hijos: uno en secundaria, otro en oficios)

Los argumentos que se esgrimen para sostener que el retorno a la presencialidad es la mejor opción son diversos. Por un lado, se menciona que la falta de presencialidad escolar afecta los **aprendizajes** en general y, en particular en el caso de algunas escuelas con modalidad técnica, imposibilita el desarrollo de las actividades prácticas o de taller.

Actualmente yo creo que sería un retroceso muy grande volver a suspender a clases, la presencialidad porque por ejemplo hay materias que yo actualmente curso de manera presencial, que entiendo más que de manera virtual porque por ahí los mensaje no se interpretan bien, la didáctica del docente no va a ser la misma de forma presencial que virtual (...) (Varón, 28 años, estudiante, pequeño emprendimiento de comidas, Orán, Salta).

En segundo lugar, señalan preocupaciones en torno a la **sociabilidad** de las y los estudiantes y, en ese sentido, consideran que la situación es insostenible:

Los chicos ya se cansaron de estar encerrados en la casa, entonces ahora anda hacerles entender que se tienen que volver a encerrar (Varón, 52 años, Técnico mecánico en máquinas y herramientas/Industria automotriz, Córdoba).

Asimismo, indican que el retorno a la presencialidad es necesario debido a que la organización de la **rutina familiar** y del horario laboral de las y los adultos exigen la distribución del tiempo a cargo de las y los hijos de manera compartida con la escuela:

Bueno, sí, me parece que está bueno [el inicio de las clases presenciales en 2021], en el sentido de que los nenes vuelven a tener una rutina, los chicos en realidad... una rutina de ir al colegio y compartir, qué se yo (Mujer, 26 años, peluquera, Córdoba)

Otra línea de argumentos en este mismo sentido de valoración de la presencialidad refiere a la preocupación por la ampliación de las **desigualdades** que implica la educación remota. Por un lado, se señala la preocupación por desigualdades entre familias que cuentan con

recursos diferentes. Por otro lado, también se señala que tampoco las distintas regiones del país cuentan con los mismos recursos.

.... hay muchas localidades que no cuentan con un buen servicio de internet para hacer la virtualidad, hay chicos que no cuentan con internet, hay chicos que ni siquiera cuentan con un celular para hacer un zoom. (...) (Varón, 31 años, empleado municipal y de una radio).

Asimismo, se indica que la no presencialidad en el caso particular de las escuelas no tendría sentido debido a que **existe circulación social en otras circunstancias**, como en el caso del fútbol e incluso de los bares y locales gastronómicos:

(...) me parece absurdo pero por, a ver, podemos juntar 40 personas en un bar, pero no podemos juntar 20 personas en un aula...(Varón, 29 años, trabajo por cuenta propia, entrega de paquetes).

1.2. El apoyo a la presencialidad educativa, con dudas y matices

El segundo grupo identificado se muestra favorable a la decisión tomada por el gobierno nacional y las jurisdicciones a principios del ciclo lectivo 2021 en favor de la vuelta a las clases presenciales, pero expresa dudas, ya sea sobre la manera en que esa presencialidad se gestiona cotidianamente en las instituciones educativas, o sobre la conveniencia de mantener esa decisión frente a un cambio de escenario en la evolución de la pandemia.

De los 47 entrevistas, 7 argumenta a favor de la presencialidad en la línea de los planteados por el grupo anterior: En éstos prima la preocupación por los aprendizajes en la enseñanza remota, sobre todo en un contexto de desigualdad social. Se mencionan los problemas de conectividad y de falta de equipamiento en muchos hogares, que deja fuera de la enseñanza remota a muchos/as estudiantes. También se señala el valor de la escuela como lugar de sociabilidad entre pares y como lugar necesario de socialización.

(...) O sea, que no hubiera clases presenciales, pero es necesario hacerlo porque vivimos en una realidad en la que no todo el mundo tiene acceso a la virtualidad y genera una brecha más grande entre los que más y menos tienen (Varón, 26 años, Córdoba, médico, está haciendo la especialización).

No obstante, en un escenario de aumento de los contagios, se pone en duda la posibilidad de sostener en el tiempo la presencialidad -como de hecho ocurrió posteriormente en distintas jurisdicciones-. Varios/as entrevistados/as mencionan sus dudas con respecto a los protocolos de cuidado en las escuelas y a la factibilidad de su implementación. Para algunos, los protocolos no son suficientemente estrictos, para otros, su concreción es demasiado compleja y, por lo tanto, dudan de su efectivo cumplimiento en el día a día de las escuelas.

...por un lado sí, me parece que era necesario [volver a la presencialidad]. Por otro lado, es raro, en muchas situaciones por lo que he escuchado, los protocolos no se cumplen, es difícil que se cumplan. No sé, con inicial, por ejemplo, olvidate... o sea... primaria hasta ahí... (Mujer, 27 años, Terciaria completa, estudió tecnicatura en teatro en 2020 pero no terminó, es docente en primaria).

Esta distinción entre los distintos niveles educativos es mencionada en más de una oportunidad: algunos/as hacen hincapié en el alto grado de respeto que los/as estudiantes de secundaria tienen por los protocolos, aún cuando están en una edad donde se supone que la transgresión a las normas es característica; en cambio, para ellos/as, el mantenimiento de la distancia social, el uso permanente de barbijo, el uso de alcohol en gel son comportamientos difíciles de sostener en los/as alumnos/as más pequeños/as de la primaria y, sobre todo, del nivel inicial.

Una segunda vertiente dentro de este grupo de posturas “matizadas” se da entre quienes no ponen el foco en lo que ocurre dentro de la escuela, sino en el efecto que la escolaridad tiene en la movilidad de las personas por la ciudad, asociada al riesgo de contagio. En este grupo también se encontraron 7 casos sobre un total de 47 entrevistados. Así, en un contexto donde la cantidad de contagios empezaba a subir rápidamente, numerosos/as entrevistados sostuvieron la necesidad de volver a las clases remotas en caso de continuar esa curva ascendente. El apoyo a la presencialidad, entonces, aparecía supeditado a que no se disparara la cantidad de afectados por el COVID-19, lo que finalmente sucedió en varias jurisdicciones:

Y... hicieron bien, hicieron bien, hicieron lo que, o sea, hicieron bien en abrir y que la gente se vuelva a ver, a conectar visualmente, físicamente, todo eso, e hicieron bien también en cerrar, porque los... la situación así lo ameritaba. Fue toda una explosión, o sea, acá no hay peor ciego que el que no quiere ver. Este último mes fue un desastre en cuanto a contagios y a gente internada, y etcétera, etcétera, etcétera. O sea que, me parece que hicieron bien en habilitar las clases, en dar un inicio, en renovar fuerzas, en redoblar... esfuerzos, y también hicieron bien en decir, bueno, listo, tratamos, pero hasta acá (Varón, 49 años, Conurbano Bonaerense, educación secundaria incompleta, heladero).

En estos casos, entonces, el cuidado de la salud aparece como el valor más importante, al cual deben supeditarse los problemas de la educación. En esta línea, algunos/as entrevistados/as subrayan como positivos los aprendizajes hechos en el 2020 en el marco de la “virtualidad” repentina y forzada. Otros/as, en cambio, reclaman una ampliación de las políticas de acompañamiento y apoyo a estudiantes y a familias y una intervención estatal para achicar las brechas tecnológicas, que hoy repercuten directamente sobre las desigualdades educativas.

1.3. Valoración negativa de la presencialidad durante primer semestre del 2021

Finalmente, el último grupo identificado está abiertamente en contra de la decisión de retorno a la presencialidad tomada a comienzos del 2021 y durante la actualidad, en tanto asocia la vuelta a las aulas con el aumento de los contagios, en el contexto de la segunda ola de la pandemia y la aparición de las nuevas cepas. Los argumentos en este sentido son variados, pero convergentes. En primer lugar, en línea con el discurso del gobierno nacional para fundamentar la suspensión de clases en el AMBA a fines de abril, se indica que las clases potencian la movilidad de la población, con los riesgos que esto conlleva en los docentes y las familias no vacunadas aún. Además, favorece comportamientos poco

cuidados, como la aglomeración de padres, madres y acompañantes adultos de niños y niñas a la salida del colegio, o el desarrollo de una socialidad extra-escolar que atenta

...Me parece que la escuela, es como te decía yo, el Teatro Argentino, la fábrica... se contagia la gente y lo que tenemos que hacer es que no se contagie. Hay que tratar de que la gente no se contagie y yendo presencial a cualquier lado, hasta en un supermercado te contagiás. Imaginate una escuela, una fábrica o un teatro. No, me parece que no, que tendrían que seguir virtual hasta que bueno... esté la vacuna o se vaya el virus o lo que sea. Hay que cuidar a la gente y me parece que el gobierno lo está haciendo perfecto (Varón, 46 años, La Plata, electricista, trabaja en iluminación en el Teatro Argentino de La Plata)

Otros ponen en el centro de la crítica los protocolos adoptados por las escuelas: ya sea porque no se cumplen, dado lo difícil de su implementación, ya sea porque la fragmentación y diversidad en los esquemas horarios complican la organización familiar y son de difícil cumplimiento. También se advierte que tales protocolos han desvirtuado la noción de “burbuja” ya que ni los/as estudiantes ni los/as docentes están aislados, sino que cada integrante de la burbuja circula por distintos ámbitos sociales, potenciando así los riesgos de contagio.

De hecho, si ves el comienzo de clases y el pico del COVID... ¿Qué burbuja vas a armar? Liberás docentes que van de una escuela a otra trabajando 80 horas, ¿qué burbuja vas a armar? (Varón, 26 años, CABA, sociólogo y traductor de francés, estudió en 2020).

Algunos/as de los/as entrevistados que hemos ubicado en este grupo se meten de lleno en la controversia que se dio a fines de abril y durante el mes de mayo entre el gobierno nacional y el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires y de otras jurisdicciones provinciales sobre la conveniencia o no de suspender las clases presenciales habilitadas a comienzos del 2021. En tal sentido, imputan la resistencia a suspender las clases en un contexto de rápido aumento de los contagios a un cálculo electoral. Y, en general, deploran que el tema haya quedado envuelto en la competencia política y que no se tomen medidas unificadas, priorizando la salud de la población.

Está bien que se suspendan las clases. Habría que ver, no sé, los gobiernos provinciales. Lo que pasa es que nada, eso es algo que se podría haber hecho antes. Está bien ponernos en marzo de 2020, que las provincias sigan las clases, no sé, que el interior siga las clases y que en AMBA y no sé... 3 o 4 ciudades... en Rosario, Córdoba, Bahía Blanca y en Mar del Plata cierran las escuelas. Bueno. Después ahora vení a hacerlo... eso ya tipo 2021, un año y pico de pandemia... Y, no estaría siendo la medida más inteligente. Eso me parece. El Gobierno Provincial va a reaccionar de la manera en la que le parece al Gobierno provincial que le conviene en un sentido político, electoral sobre todo. (Varón, 26 años, CABA, sociólogo y traductor de francés, estudió en 2020).

En el próximo apartado, veremos cómo estos distintos posicionamientos ante la pandemia dan lugar a expectativas diversas con respecto al desarrollo del año lectivo 2021.

2. Expectativas y temores durante este año escolar

Las expectativas y emociones vinculadas al retorno a las clases presenciales en el año 2021 son temáticas indagadas exclusivamente entre personas entrevistadas que residen en hogares con algún estudiante escolarizado durante 2020 y 2021. De las 47 entrevistas analizadas para este informe, sólo 20 cuentan con información sobre estos temas, con mayores referencias a las expectativas sobre la escolaridad 2021 que a los miedos y ansiedades en torno a la continuidad de la educación en las condiciones actuales.

2.1. Expectativas y preocupaciones sobre el devenir de la escolaridad en 2021

Las expectativas expresan la posibilidad de proyectar, anticipar horizontes de posibilidad y orientar el futuro, ejercicios que se tornan dificultosos en la incertidumbre que genera la pandemia con su variación de curvas e indicadores epidemiológicos y cambios y continuidades en las políticas que afectan la vida cotidiana. Esta incertidumbre se trasluce en testimonios donde no hay expectativas sumamente claras sobre el devenir de la escolaridad durante el 2021, sino imágenes muchas veces contradictorias y preocupaciones sobre el presente año escolar.

Estas expectativas y preocupaciones se entroncan con las distintas posturas frente a la presencialidad que hemos examinado en el apartado anterior. Particularmente, se advierte la contraposición entre aquellos/as que anticipan y desean un horizonte de presencialidad en 2021 -aun con intermitencias y geografías cambiantes- y las que son proclives a la continuidad de una educación no presencial, ante la suba de contagios en la segunda ola y las nuevas cepas y a la espera del avance en el proceso de vacunación y, en particular, en la inmunización de los y las docentes.

A continuación algunos matices en los que aparecen estas dos expectativas atribuidas al año escolar 2021.

2.1.1 Horizontes de educación presencial

La presencialidad como horizonte deseado y posible aparece configurada en diversos escenarios y finalidades. Identificamos tres argumentaciones en las expectativas sobre el sostenimiento de clases presenciales: fortalecimiento de aprendizajes, la difusión de protocolos de cuidado en las escuelas y de la vacunación a docentes como condiciones de posibilidad y por último, la aceptación de cierres segmentados y puntuales con alternancia entre educación presencial y remota.

- **Presencialidad para fortalecer los aprendizajes**

La expectativa de sostener clases presenciales se funda en la necesidad de compensar las falencias de la educación recibida durante 2020 y de lograr un aprendizaje más profundo en la interacción cara a cara, tal cual solo ocurre en un salón de clase:

E: Mira, algo necesario para mí sí creo que es, porque ehh... bueno, para mí más que nada ehh... estando presente te sacas un montón de dudas que estando en lo virtual,

¿no?, porque en lo virtual por ahí te conectas, son un montón pero no puedes hablar, tienes que prestar atención al contenido que te dan y bueno, en cambio estando en una sala creo que podés abarcar tus dudas, o sea conocer también al que es el profesor de la materia, otras personas. (...) (Mujer, 26 años, Comodoro Rivadavia-Chubut, Profesora de nivel inicial, recibida en 2020).

- **Presencialidad con cumplimiento de protocolos**

En tanto la pandemia perdurará, se entiende que hay que sostener la presencialidad con atención al cumplimiento de estrictos protocolos.

E: No, que si se cumplen y son bien estrictos, hay que darle para adelante.(...) Hay que aprender a convivir con esto. Con la pandemia va a haber que aprender a convivir, porque nos queda tiempo todavía por delante. (Varón, 26 años, Córdoba, médico, está haciendo la especialización).

- **Presencialidad como norma con cierres segmentados**

Con la presencialidad como norma se vislumbra la posibilidad de cierres “individualizados”, acotados a áreas o localidades puntuales y que no cuestionen la presencialidad en todo el territorio nacional.

E: [Piensa] Dependiendo el caso y el lugar, porque no es lo mismo una escuelita rural en un pueblito de Córdoba a, no sé, al Colegio Nacional en Buenos Aires. Que es... son casos distintos. Hay que individualizar... Pero no cortar todo por eso. (Mujer, 66 años, Chaco, Educación Primaria, ex empleada del poder judicial, ahora jubilada).

En ese mismo marco, también se acepta el cierre ante la suba de contagios como estrategia de protección de niños y jóvenes.

Que empiecen con los chicos. Porque bueno si es una persona grande ya vivió su vida. Que los jóvenes continúen. Para mí te digo si tengo que morir por Covid, no lo sentiría, pero sentiría sí que un chico muera por Covid (Mujer, 66 años, Chaco, Educación Primaria, ex empleada del poder judicial, ahora jubilada).

- **Alternancia entre educación presencial y remota con cierre puntual de burbujas**

Otros entrevistados/as no se atreven a proyectar la prevalencia de la presencialidad ni de la educación remota, sino que vislumbran un escenario de alternancias partiendo de la premisa de que “cada escuela es un mundo” o bien interpelando a que las familias asuman su responsabilidad social de no enviar a sus niños/as a la escuela ante el mínimo síntoma asociable a COVID.

E- ... viendo lo que pasa en Europa, que es donde primero empezó la pandemia, supongo que van a tener un tiempo de clase presencial y un tiempo de clase virtual. Incluso ya hay escuelas donde un docente tiene coronavirus y han suspendido la clase de ese docente y de todos los alumnos que estaban con ese docente, ¿sí? Y el resto de los docentes y el resto de los alumnos continúan con la clase presencial. Yo creo que esto es un paso a la vez y cada escuela es el caso particular de cada escuela, lo que

pasa ahí no es lo mismo que pasa en otra escuela. (Mujer, 51 años, La Plata, Educación terciaria, desocupada, era despachante de aduana).

- **Expectativas de presencialidad en el nivel superior con vacunación temprana a sus docentes**

Yo creo que deberían vacunar tanto a los docentes. Sé que los docentes de primaria están vacunados, los de secundario y nivel superior todavía no. Yo creo que deberían vacunar a todos los docentes no importa en qué nivel educativo se encuentran (varón, 28 años, estudiante, pequeño emprendimiento de comidas, Orán, Salta).

2.1.2 Horizontes posibles para la educación remota

El segundo grupo de testimonios apuesta a la educación remota como alternativa viable para el presente año escolar, identificando condiciones y posibilidades. Esta proyección de futuro se alinea con el tercero de los posicionamientos analizados en la sección 1.3 de este informe (véase “Valoración negativa de la presencialidad...”).

- **Educación remota a la espera de la diseminación de las vacunas para el retorno a clases presenciales**

Mientras algunos tienen la expectativa de que se suspenda la presencialidad para dar lugar al avance de la vacunación a docentes, otros piensan en el proceso general de vacunación de la población del país como condición de posibilidad de la vuelta a clases presenciales, pero también para la reactivación económica y superación de la crisis actual.

Sí, obvio. Sí, sí. Para asegurar la vuelta a las clases presenciales, para la actividad económica. Todo depende de eso ahora. Hay que ver qué vacuna se usa. Porque después si usas la Sinovac y queda como Chile, que vacuna de los 60. No sé que porcentaje alto de gente vacunó y están igual porque hay una vacuna de baja calidad. El producto depende un poco de eso, no también, pero suponiendo una vacuna más o menos potable debería ser el mecanismo más eficiente para retornar a una actividad normal. (Varón, 26 años, Traductor de francés y Lic. en Sociología, región CABA).

Del testimonio anterior resultan además interesantes las alertas sobre el tipo de vacuna elegida y los temores de que se compren aquellas de menor eficacia probada usadas en otros países de la región.

- **Anticipación de educación no presencial en un escenario de alta circulación del virus**

La mención a los fallecimientos de docentes producidos por su exposición ante la asistencia a las escuelas, el incremento de contagios y la necesidad de “espera” al avance y mayor alcance de la vacunación son argumentos esgrimidos a favor de las expectativas de educación remota para este año escolar.

...justo hoy mandaron un mensaje desde un sindicato hablando de esto de que ya había habido tres muertes de docentes de covid por esta exposición, me parece que

de última habría que, tendría que estar más avanzado el plan de vacunación para poder manejar eso (Mujer, 26 años, educación terciaria, región Centro, Docente de Teatro)

- **“Virtualidad” en las mismas condiciones que en 2020**

Algunos entrevistados/as que son estudiantes universitarios tienen expectativas de continuar cursando sus estudios con clases sincrónicas ante el riesgo persistente de la pandemia, sostenidas en el reconocimiento de haber aprendido a partir de la experiencia del 2020 a rutinizar esta modalidad de enseñanza.

... ya estoy acostumbrado. Así que si tiene que ser todo el año de nuevo virtual, no tengo ningún problema con respecto a eso. Si volvemos a la presencialidad que sea de una manera segura y que... que sea el menos ruido posible. O sea, si hay algún riesgo de que tengamos clases presenciales, prefiero que sean virtuales. (Varón, 26 años, Córdoba, médico, está haciendo la especialización).

- **Anticipaciones y preocupaciones por el abandono escolar en fase de educación remota y las cuentas pendientes de las políticas**

La incapacidad de las políticas de sacar provecho y aprender de la experiencia educativa remota del 2020 en un escenario donde resultaba previsible la posibilidad de alternancias o cierres estrictos de asistencia a escuelas es otro tema recurrente. La idea de un “tiempo desperdiciado”, que se podría haber aprovechado en dotar de recursos TIC a estudiantes de grupos con déficits de equipamiento en sus hogares, incapacidad con consecuencias en un mal desempeño o en procesos de abandono escolar. Esta posición se resume en el testimonio siguiente:

El año pasado estuvimos así todo el año, para este año por lo menos creo que tendríamos que estar preparados para la virtualidad. Porque era obvio que esto iba a pasar de vuelta. Estamos de vuelta en lo mismo, ¿viste? Pocos son los que tienen clases, los que acceden a la virtualidad y muchos son los que no, como siempre, como siempre. (...) [00:32:10] Y para mí va... va a haber mucha..., muchos chicos que van a dejar el colegio, adolescentes, estoy hablando de los adolescentes y chicos de del primario que van a llegar a un secundario con mucha, mucha falencia, muchas, porque ya existía y ahora esto. (...) (Mujer, 31 años, educación universitaria en curso, ama de casa, CABA).

En otros testimonios también aparece la demanda de equipar a familias para una virtualidad prolongada. Esta cuenta pendientes de las políticas educativas es trasladada en el siguiente testimonio fuera de la órbita y responsabilidad del Estado como garante de derechos educativos.

- **Horizontes de una “no presencialidad” basada en evidencia**

Finalmente, el discurso político tan mentado acerca de la toma de decisiones basadas en evidencia se ha incorporado con mucha fuerza desde el inicio de la pandemia y es dicho por los y las entrevistadxs que aluden a estadísticas epidemiológicas, a la consulta a expertos, y a contemplar la experiencia internacional.

Hay que consultar cada vez que se quiera tomar una decisión, que sigan consultando con los expertos, que sigan consultando con los inmunólogos, con los infectólogos, que sigan viendo lo que pasa en otros países que ya pasaron por esto. (...) (Varón, 49 años, Conurbano Bonaerense, educación secundaria incompleta, heladero).

2.2: Temores y sentimientos en torno a la vuelta a clases presenciales en 2021

La expresión de miedos, temores y ansiedades vinculados a la vuelta a clases presenciales no abunda en los testimonios. Entre las escasas menciones a temores por parte de este grupo de entrevistadxs figura el **miedo a los contagios producidos en y por la presencialidad escolar**. En cuanto al origen o “etiología” de esos contagios, algunxs expresan temores asociados a cierta desconfianza sobre la **posibilidad efectiva de cumplir con los protocolos** vigentes, centralmente en la circulación y distanciamiento de adultos en la puerta de escuela y por el traslado riesgoso hacia los establecimientos educativos.

Mira el otro día veía una foto, un video en las redes sociales donde un dron filmaba desde arriba, el patio de la escuela y el exterior. En el patio de la escuela, los chicos estaban manteniendo la distancia, hablando a lo lejos, chicos chiquitos por lo que se veía en la foto. Y afuera todos los padres amontonados uno arriba del otro esperando la salida de los chicos. ¡Una cosa de locos! Entonces yo digo, eso es lo que yo creo que tiene más impacto en el contagio. La circulación del transporte escolar, los padres yendo y viniendo del colegio, más que la clase. Si los chicos metidos en las burbujas ahí adentro no pasa nada, los chicos entienden más y respetan más las reglas los chicos que los grandes. (Varón, 62 años, educación universitaria inc., dueño de estación de aviones y de panadería, región Centro, con hijos en universidad y nietos en primario e inicial)

El miedo también aparece al mencionar los contagios provocados por las **nuevas cepas** que afectan preeminentemente a los y las jóvenes y niños/as.

Quienes tienen **inserción directa en el sistema educativo** evidencian sus temores en dos versiones: estudiantes que piensan en la posibilidad de **contagiar a su grupo familiar** por la cursada presencial y una docente habla de la **alta exposición al virus** y de las muertes de docentes resultantes de dicha exposición.

Y...miedos por ahí siempre en relación a contagiarme. Quizás personalmente, no por mí, pero sí a contagiar a familiares que puede tener consecuencias más graves” (Varón, 33 años, educación terciaria y estudiante universitario, región Centro, comerciante, sin otros convivientes con asistencia escolar)

Un **segundo miedo explícitamente definido como tal es la posibilidad concreta de suspensión de las clases presenciales** ante una suba en la circulación del virus. Este miedo al cierre y a sus efectos negativos en los aprendizajes aparece con matices en varias de las entrevistas:

Uno de mis miedos es que cierren y volver a perder entre comillas otro año si, con respecto a las prácticas por ejemplo (Mujer, 31 años, educación terciaria y estudiante de profesorado, región CABA, empleada municipal, 1 hija en primaria)

Asociado al temor derivado de un cierre vislumbrado como posible, algunos entrevistadxs enfatizan la capacidad de cuidados de los niños y docentes dentro de las escuelas y el cumplimiento de los protocolos en las instituciones.